

Error militar o ¿ejecución extrajudicial?

Graves acusaciones contra el Ejército por la masacre de Cajamarca (Tolima)

Colprensa.- Aunque el debate por el error militar en Cajamarca (Tolima) tampoco se realizó el martes 26 de abril pasado en la Comisión Segunda de la Cámara, familiares de las víctimas asesinadas bajo el fuego del Ejército en la vereda Potosí, hicieron fuertes denuncias contra las Fuerzas Militares, tras pedir claridad en lo sucedido. Según el representante Gustavo Petro, los uribistas de la Comisión Segunda sabotearon el debate.

Sin embargo, se hizo finalmente en la Comisión de Derechos Humanos, sin que representantes de las Fuerzas Militares respondieran las graves sindicaciones, debido a que ningún integrante de la cúpula castrense se hizo presente. De acuerdo con el parlamentario del Polo Democrático, las versiones de los testigos presentes en el debate (Héctor Mendoza Pareja, Jhon Jairo Iglesias y Carmen Elisa Rodríguez), demuestran que el presidente Uribe y el Ministro de Defensa están encubriendo la realidad de lo que pasó en la vereda Potosí de Cajamarca. Están mintiendo al país dos veces. Primero con la visita del Presidente cuando dijo que se trataba de un error y lo único que ofreció fue plata a los familiares, pero no justicia, y ahora cuando recién las evidencias indican que los campesinos fueron asesinados con dolo, no por error, que los sacaron de las casas para ser asesinados, entonces aparece la versión de un video con unos testigos que nadie conoce, que dicen que fueron sacados por las FARC, sostuvo.

De acuerdo con Petro, el error militar de Potosí no es el único incidente grave en el que han estado involucrados campesinos de la región y recordó que esta situación viene desde agosto del año pasado cuando se hicieron 58 detenciones en Cajamarca, entre ellos varios campesinos de Potosí, incluido Guillermo Rodríguez, candidato del PDI a la Alcaldía de este municipio al suroccidente del departamento.

El informante de los militares

Petro reveló que la base de la detención masiva fue un informe de Rodrigo Molina Prieto, quien trabajaba para el Ejército acantonado en Ibagué. Recordó que posteriormente las 58 personas fueron dejadas paulatinamente en libertad y que entre el 2 y 6 de noviembre del año pasado, familiares de los detenidos fueron asesinados en Cajamarca y Potosí, y que de ocho desaparecidos cinco cadáveres ya aparecieron, entre ellos, descuartizado, el hermano del candidato del Polo Democrático Independiente. Relató que la hija del candidato y varios otros testigos de esa primera matanza de campesinos en Potosí, todos dijeron que fueron torturados y sacados por personas uniformadas que debajo de los brazaletes de las Autodefensas tenían insignias del Batallón Pijao. Anotó que esas personas fueron llevadas, torturadas, vendadas y descuartizadas en medio de intensos operativos del Batallón Pijao en la zona.

Denunció que después resultó que Rodrigo Molina Prieto, el informante que hizo detener las 58 personas y cuyos familiares fueron asesinados en Cajamarca, fue capturado in fraganti llevando ganado hacia Risaralda y Quindío por la vía de la Línea. Petro denunció como un agravante que mientras la Fiscalía le daba veracidad al informante del Ejército, unos días después la misma Fiscalía regional, cuando lo capturan in fraganti con el ganado, dice entonces que se trata de un guerrillero, a sabiendas de que era la base con la cual habían detenido los campesinos de Cajamarca.

Dijo que en el caso del operativo para supuestamente emboscar la guerrilla, en el que fueron asesinados cinco civiles, incluido un bebé de seis meses, las informaciones no han sido claras porque el propio Ejército las ha obstaculizado.

El Batallón Pijao

El Batallón Pijao no permitió al padre de los asesinados ir a la casa en el momento que encontró los cadáveres, que fueron quitados del lugar de donde fueron asesinados y llevados en carro a otro sitio, violando la ley que dice que el levantamiento del cadáver se hace en el sitio, precisó.

En relación con la primera información que dio el Batallón Pijao, según la cual los cinco campesinos cayeron por error en el operativo militar al salir a llevar al médico al bebé que estaba enfermo, el representante Petro dijo que surgen varios interrogantes. Si todos eran en ese momento cadáveres, ¿cómo se enteró el Ejército que el bebé estaba enfermo, si los papeles

y las drogas que constaban que el bebé tenía otitis estaban en la casa de donde fueron sacados a la fuerza?, interrogó.

Petro contó que al otro día, sin que el Ejército se diera cuenta, llegó un ordeñador que todos los días iba religiosamente en la madrugada y encontró los animales sueltos, la comida servida y que al bebé se lo habían llevado sin pañales y sin la droga, es decir, que encontró las evidencias de que las cinco víctimas había sido sacadas por la fuerza. Dijo que dichas evidencias indican que el presidente Álvaro Uribe mintió cuando fue a Cajamarca y dijo que fue un error, en una actitud de encubrimiento de un asesinato con dolo, porque los campesinos no estaban transitando libremente, sino que fueron sacados a la fuerza de la casa.

El representante Hugo Zárrate, también del PDI, reveló un informe de la Defensoría del Pueblo del Tolima, en el que según él, hay varias quejas de ciudadanos distintos a los que declararon en el Congreso, sobre atropellos y señalamientos como guerrilleros por parte del Ejército. Para Zárrate, lo que está sucediendo en el cañón del Anaimé es que el Ejército en lugar de combatir en el campo

militar a los guerrilleros lo que hace es torturar, perseguir y violentar los derechos de los campesinos que habitan la región. A juicio del parlamentario, los dos informes del comando del Ejército son mentirosos. *voz